



## El Roble y la Hiedra

Un hombre edificó una casa y la embelleció con un jardín interno. En el centro plantó un roble que, poco a poco, comenzó a crecer. Día a día echaba raíces y fortalecía su tallo. Con los años ese pequeño y débil tallo se convertiría en un fuerte y robusto tronco capaz de resistir los vientos y las tormentas.

Junto a la pared de su casa plantó también una hiedra. Esta, al contrario que el roble, comenzó a levantarse velozmente. Todos los días extendía sus tentáculos llenos de ventosas e iba adhiriéndose a la pared.

Al cabo de un tiempo la hiedra caminaba sobre los tejados mientras que el roble continuaba creciendo silenciosa y lentamente.



- **“¿Cómo estás amigo roble?”**, preguntó una mañana la hiedra.
- **“Bien, mi amiga”**, contestó el roble.
- **“Eso lo dices porque nunca llegaste hasta esta altura”**, agregó la hiedra con mucha ironía. **“Desde aquí se ve todo tan distinto... A veces me da pena verte siempre allá en el fondo del patio”**.
- **“No te burles amiga”**, respondió muy humilde el roble. **“Recuerda que lo importante no es crecer deprisa, sino con firmeza”**.

Entonces la hiedra lanzó una carcajada burlona.

El tiempo siguió su marcha. El roble continuó creciendo con un ritmo firme aunque lento.

Las paredes de la casa envejecieron.

Un día, al cabo de varios años, una fuerte tormenta sacudió como un ciclón la casa y su jardín. Fue una noche terrible. El roble se aferró con sus raíces para mantenerse erguido. La hiedra se aferró con sus ventosas al viejo muro para no ser derribada. La lucha fue dura y prolongada.

Al amanecer el dueño de la casa recorrió su jardín y vio que la hiedra había sido desprendida de la pared y estaba enredada sobre sí misma, en el suelo, al pie del roble. El hombre, sin pensárselo dos veces, arrancó la hiedra y la quemó.

### MORALEJA:

Es mejor crecer sobre raíces propias y crear un tronco fuerte, que ganar altura con rapidez por estar colgados de las seguridades de otras personas.

